

PROGRAMA 6

TERCERA TEMPORADA OFUNAM 2024
MÚSICA Y LITERATURA

The graphic features a vibrant, abstract composition of overlapping organic shapes in shades of pink, teal, purple, and lime green. A white horizontal line is positioned across the middle, with the word 'AMIGOS' in white uppercase letters above it. Below the line, the word 'ofunam' is written in a large, white, lowercase sans-serif font. The background is a solid red color.

AMIGOS

ofunam

TERCERA TEMPORADA 2024



PROGRAMA 6

Trois femmes de légende (Tres mujeres de leyenda) (18 minutos)

Mélanie Bonis (1858-1937)

Concierto para piano núm. 2 en la mayor, S 125 (22 minutos)

Franz Liszt (1811-1886)

Sinfonía núm. 1 en do menor, Op. 68 (45 minutos)

Johannes Brahms (1833-1897)

Ligia Amadio, directora huésped

Müza Rubackyté, piano

Sábado 9 de noviembre 20:00 horas

Domingo 10 de noviembre 12:00 horas

Sala Nezahualcóyotl



LIGIA AMADIO

Directora huésped

Originaria de Brasil, Ligia Amadio es directora titular de la Orquesta Sinfónica de Minas Gerais en Brasil desde 2023. Ha estado al frente de la Filarmónica de Montevideo, la Filarmónica de Bogotá, la Sinfónica de Río de Janeiro y la Orquesta Municipal Campinas en Brasil. Ha sido directora huésped de la Filarmónica de Baden-Baden, la Orquesta de Cámara de Israel, la Sinfónica de Jerusalén, la Sinfónica de la Radio de los Países Bajos, la Sinfónica de Islandia, la Orquesta Filarmónica de Málaga, la Filarmónica de Szczecin, la Orquesta de la Ópera de Silesia, la Sinfónica de Radio-TV de Eslovenia, la Filarmónica de Tailandia, la Filarmónica de Buenos Aires, la Orquesta Estable del Teatro Colón, la Filarmónica de Karlowic y la Filarmónica del Líbano. Fue la primera mujer en ganar el Concurso Internacional de Dirección Orquestal de Tokio en 30 años (1997) y al año siguiente ganó el de Santiago de Chile. En 2021 fue nombrada Mejor Directora del Año por la Asociación de Críticos de São Paulo y en 2022 recibió el Premio Nacional de Música Clásica en Buenos Aires. Recientemente ofreció una conferencia sobre género y arte en el Banco Interamericano de Desarrollo en Estados Unidos.

www.amigosofunam.org



MŪZA RUBACKYTĖ

Piano

Originaria de Lituania, Mūza Rubackytė reside en París, Vilna y Ginebra. Es graduada del Conservatorio Chaikovski de Moscú, ganó el Concurso de Toda la Unión en San Petersburgo y el Internacional de Piano Liszt-Bartók de Budapest. Se incorporó a la resistencia en Lituania por lo que hasta 1989 pudo salir de la Unión Soviética. Tras llegar a Francia, se graduó de la Escuela Normal de Música de París, donde ganó el concurso Los Grandes Maestros Franceses en 1990. Ha colaborado con directores y orquestas de todos los continentes. Ha sido parte de jurados en competencias en Alemania, Estados Unidos, Hungría, Países Bajos, Sudáfrica y en 2022, presidió el Concurso de Eurovisión para Jóvenes Músicos. Ha recibido premios por su compromiso con la independencia de Lituania y su papel como embajadora cultural. Es la fundadora y directora artística del Festival de Piano de Vilna y de la Asociación LISZTuania. En 2024 recibió el título de Chevalier de la Orden del Mérito en Hungría. Ha grabado más de 35 discos, algunos reconocidos con diversos premios. En 2021, se publicó su libro autobiográfico Nacida bajo un piano y este año se estrenó el documental Mūza sobre su vida.

www.amigosofunam.org

MÉLANIE BONIS (1858-1937)

TROIS FEMMES DE LÉGENDE (TRES MUJERES DE LEYENDA)



Mélanie Bonis se destaca como una de las compositoras más ilustres de Francia. Logró combinar elementos del Romanticismo y el Impresionismo, creando un estilo distintivo que abarca una amplia gama de emociones y texturas sonoras. Su música se distingue por melodías fluidas y líricas, reflejando una profunda sensibilidad y una comprensión intuitiva de la expresividad musical.

Empleaba armonías ricas y complejas, dotando a sus obras de una profundidad y sofisticación características del estilo francés de su época. Bonis componía para una amplia variedad de instrumentos y formaciones, incluyendo piezas para piano, música de cámara y obras orquestales, demostrando así su notable versatilidad como compositora.

"Femmes de Légende" es un testimonio del compromiso de Bonis con la representación de figuras femeninas poderosas y significativas en la música clásica. En una época en la que las mujeres enfrentaban grandes barreras en el ámbito compositivo, esta obra destaca la importancia de las narrativas femeninas y promueve la igualdad y la inclusión.

Estrenada el 10 de abril de 1912 con la Orchestre Lamoureux bajo la dirección de Camille Chevillard, esta obra se sitúa en un momento crucial de la transición entre el Romanticismo tardío y el Impresionismo en la música. "Femmes de Légende" es una de las piezas más destacadas de Bonis, reflejando su madurez artística y su capacidad para combinar estilos de manera innovadora y emocionalmente resonante.

Aunque los manuscritos de las tres piezas que hoy forman el ciclo sinfónico de Mujeres de Leyenda –publicado por primera vez en 2018– no llevan fecha, podemos ubicarlos después de estas lecciones de orquestación moderna. La maestría de su escritura orientalista, la escala de la orquesta convocada y la ambición simbolista de los temas no dejan lugar a dudas. Las versiones para piano de Salomé (para piano solo) y El sueño de Cleopatra (para piano a cuatro manos) también datan de 1909.

1. Cleopatra. Este movimiento está inspirado en Cleopatra, una heroína del antiguo Egipto. La música comienza con una marcha noble que simboliza el coraje y la determinación de Cleopatra. Las cuerdas presentan un tema lírico que refleja su inteligencia y valentía, mientras los metales y la percusión aportan una sensación de heroísmo. Una marcha solemne que representa la valentía. Predominan las cuerdas y los metales, con intervenciones destacadas de la percusión.

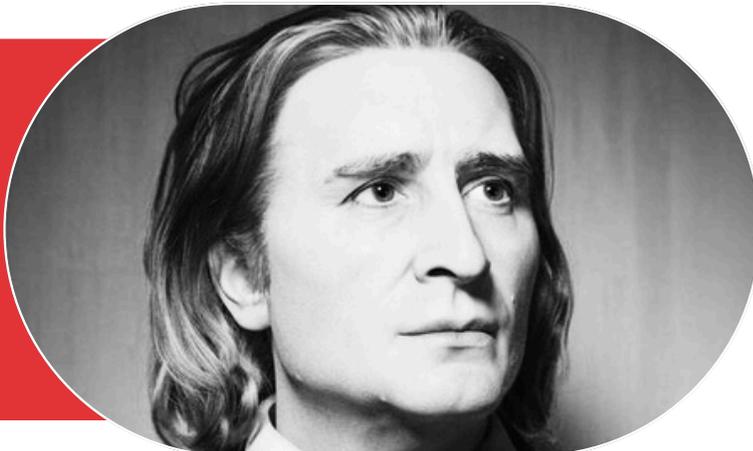
2. Salomé. Inspirada en la figura bíblica de Salomé, esta pieza captura su misterio y sensualidad. La música es rica en texturas exóticas y ritmos seductores. Los vientos de madera y las cuerdas crean una atmósfera envolvente y enigmática, mientras que las percusiones y los instrumentos de metal subrayan la intensidad dramática del personaje. Melodías sinuosas y ritmos exóticos. Uso destacado de los vientos de madera y las cuerdas para crear una atmósfera misteriosa.

3. Ofelia. Este movimiento evoca a Ofelia, la trágica heroína de la mitología griega. La música es intensa y dramática, reflejando la lucha interna y el sufrimiento de Ofelia. Las cuerdas y los vientos de madera construyen una narrativa emocional compleja, mientras que los metales y la percusión aportan un tono sombrío y poderoso. Motivos dramáticos y emotivos. Cuerdas y vientos de madera, con apoyo de metales y percusión para resaltar la intensidad emocional.

"Femmes de Légende" de Mélanie Bonis es una obra maestra que destaca su habilidad para combinar el lirismo y la sofisticación armónica con una profunda expresividad emocional. A través de sus tres movimientos, Bonis rinde homenaje a figuras femeninas legendarias, utilizando una orquestación rica y variada para capturar sus esencias. Esta obra no solo subraya la destreza compositiva de Bonis, sino también su compromiso con la representación y promoción de narrativas femeninas en la música clásica.

FRANZ LISZT (1811-1886)

CONCIERTO PARA PIANO NÚM. 2 EN LA MAYOR, S 125



Franz Liszt se erige como una de las figuras más innovadoras y virtuosas del Romanticismo. Es célebre por haber elevado la técnica pianística a niveles sin precedentes, creando obras de extrema dificultad técnica que revolucionaron la interpretación del piano.

Fue un pionero en la exploración de nuevas armonías, anticipando a menudo el lenguaje armónico del siglo XX. Sus composiciones a menudo exploran la transformación de temas musicales a lo largo de la obra, un enfoque que influyó profundamente en compositores posteriores como Richard Wagner y Gustav Mahler.

Liszt fue precursor de la música programática, donde la música busca narrar una historia o evocar imágenes, como se evidencia en sus poemas sinfónicos.

El Concierto para piano y orquesta núm. 2 en La mayor de Franz Liszt es una obra maestra que destaca por su estructura innovadora, virtuosismo pianístico y riqueza expresiva. Compuesta entre 1839 y 1840 y revisada en 1849 y 1853, este concierto desafía las convenciones del concierto clásico, presentando una estructura continua en lugar de los movimientos separados tradicionales.

A diferencia del esquema tradicional de tres movimientos en un concierto, Liszt optó por un diseño cíclico en el que los temas se transforman y reaparecen a lo largo de la obra, creando una experiencia musical fluida y cohesiva.

Como es característico de Liszt, el concierto exige un alto nivel de virtuosismo del pianista, combinando pasajes técnicos deslumbrantes con momentos de profunda expresión lírica. El piano y la orquesta mantienen un diálogo constante, con la orquesta no solo acompañando, sino también participando activamente en el desarrollo temático, lo que refuerza la unidad estructural de la obra.

El Concierto para piano y orquesta núm. 2 fue estrenado el 7 de enero de 1857 en Weimar, con el compositor mismo como director de la orquesta. La interpretación estuvo a cargo del talentoso pianista Hans von Bronsart, un alumno de Liszt que, bajo la guía del maestro, logró captar la esencia de la obra. Este concierto, aunque se percibe como una obra unitaria debido a su estructura cíclica, puede dividirse en seis secciones interrelacionadas, cada una aportando un nuevo carácter y desarrollo a los temas principales.

1. *Adagio sostenuto assai*. La obra comienza con un tema principal lírico y majestuoso, presentado por la orquesta en un registro grave. Este tema se desarrolla lentamente, creando una atmósfera contemplativa y solemne. El piano entra de manera sutil, estableciendo un diálogo íntimo con la orquesta, antes de que la música evolucione hacia pasajes más dinámicos.

2. *Allegro agitato assai*. La segunda sección introduce un contraste dramático con un allegro que aporta energía y tensión a la obra. El piano asume un papel más protagónico, con pasajes rápidos y virtuosos que destacan el talento técnico del solista. La interacción entre el piano y la orquesta se intensifica, creando una sensación de lucha y resolución.

3. *Allegro moderato*. En esta sección, Liszt retoma el tema principal, transformándolo en una versión más animada y orquestalmente rica. El piano mantiene un papel destacado, explorando variaciones del tema en un tono más brillante y rítmico, lo que da lugar a un carácter más ligero y optimista.

4. *Allegro deciso*. La cuarta sección introduce un carácter marcial y decidido, con ritmos marcados y una orquestación más vigorosa. El piano, en esta parte, ofrece pasajes de acordes potentes y rápidos, añadiendo intensidad al desarrollo temático. Este momento del concierto refleja la capacidad de Liszt para combinar poderío técnico con fuerza expresiva.

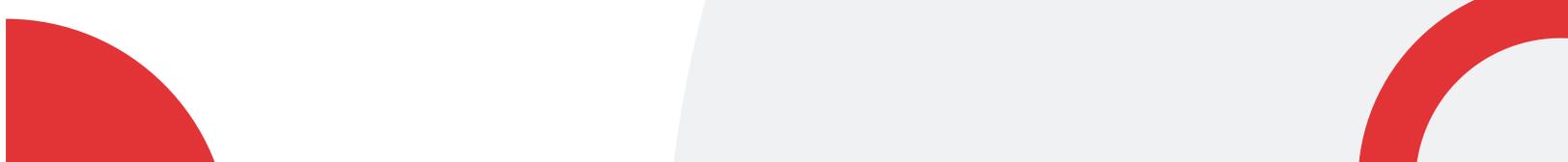
5. *Marziale un poco meno allegro*. Siguiendo el *allegro deciso*, la música adopta un carácter más ceremonioso y solemne, con una marcha que incorpora elementos del tema principal en una forma más estilizada. El piano y la orquesta trabajan en conjunto para reforzar la atmósfera de grandiosidad y formalidad, destacando la versatilidad de los temas.

6. *Allegro animato*. La obra culmina en un final brillante y festivo, donde el piano y la orquesta participan en un diálogo exuberante. El *allegro animato* retoma elementos de las secciones anteriores, llevándolos a un clímax enérgico y optimista, sellando la unidad temática de la obra. El final es un *tour de force* para el pianista, con rápidos arpeggios y escalas que muestran el virtuosismo característico de Liszt.



El Concierto para piano y orquesta núm. 2 en La mayor de Franz Liszt es una obra que refleja tanto el genio técnico como la profunda expresividad del compositor. Su estructura innovadora, la integración de la orquesta con el piano y la complejidad temática lo convierten en una pieza fundamental en el repertorio pianístico y orquestal. Este concierto no solo es una muestra del virtuosismo sin precedentes de Liszt, sino también un testimonio de su habilidad para fusionar técnica y emoción en una obra coherente y poderosa.

La OFUNAM interpretó este concierto por primera ocasión el 7 de mayo 1941 en el Anfiteatro Simón Bolívar, bajo la dirección de José F. Vásquez con Esperanza Cruz como solista. La ocasión más reciente en que fue interpretado ocurrió los días 23 y 24 de febrero de 2008 en la Sala Nezahualcóyotl, con José Guadalupe Flores en la dirección y Francesco Libetta como solista.



JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

SINFONÍA NÚM. 1 EN DO MENOR, OP. 68



Johannes Brahms figura fundamental en el Romanticismo musical, siendo notable por su profundo respeto y admiración hacia las formas clásicas, lo cual le otorgó una posición singular en la historia de la música.

A diferencia de otros compositores románticos que buscaban romper con las formas establecidas, Brahms abrazó las estructuras clásicas, como la sonata, la sinfonía y el concierto, infundiéndoles una riqueza emocional y una complejidad armónica sin precedentes.

Brahms es célebre por su uso refinado de la armonía, que a menudo genera un sentido de tensión y resolución. Su música fusiona la disciplina estructural con una expresividad profunda, manifestada particularmente en su uso del contrapunto y en sus modulaciones inesperadas.

La Sinfonía No. 1 en Do menor, Op. 68 de Johannes Brahms es un testimonio de la maestría y el ingenio del compositor alemán, quien, a lo largo de casi dos décadas, concibió una obra que une tradición y modernidad en un tejido sonoro de extraordinaria profundidad emocional y complejidad estructural. A menudo considerada como el equivalente sinfónico del Requiem Alemán,

Aunque Brahms compuso en pleno Romanticismo, su primera sinfonía se inspira profundamente en las formas clásicas, particularmente en la obra de Beethoven, a quien Brahms reverenciaba. La estructura formal y el rigor contrapuntístico de la sinfonía remiten directamente a las sinfonías beethovenianas, pero Brahms inyecta su propio estilo, fusionando disciplina estructural con una riqueza emocional notable.

Es célebre por su compleja escritura armónica, que aquí alcanza un nivel elevado de sofisticación. Los cambios armónicos sutiles y las modulaciones inesperadas son características distintivas, acompañadas de melodías largas y expresivas que se desarrollan y transforman a lo largo de la obra.

La Sinfonía No. 1 fue estrenada el 4 de noviembre de 1876 en Karlsruhe, Alemania. La orquesta fue dirigida por Felix Otto Dessoff, un director cercano a Brahms y defensor de su obra. El estreno fue un éxito inmediato, y la sinfonía fue rápidamente reconocida como una obra maestra del repertorio sinfónico.

Descripción de los Movimientos

1. Un poco sostenuto - Allegro (Do menor). El primer movimiento comienza con una introducción solemne, marcada por el uso de los timbales y una melodía descendente en los cuernos, que establece el tono dramático de la sinfonía. El Allegro es intensamente enérgico, con un tema principal construido sobre un motivo de cuatro notas que recuerda a Beethoven. El desarrollo temático es amplio y complejo, explorando diferentes tonalidades y culminando en una coda poderosa y apasionada que cierra el movimiento con una resolución en Do menor.

2. Andante sostenuto (Mi mayor). Este segundo movimiento contrasta con el primero por su carácter lírico y sereno. La orquesta, en particular las cuerdas y la madera, teje una atmósfera íntima y pastoral. El tema principal es sencillo y conmovedor, desarrollado con gran elegancia. Un solo de violín, seguido por un dúo entre oboe y flauta, introduce un episodio melódico, añadiendo un toque de ternura y nostalgia. El movimiento se cierra con una coda que retoma el material temático inicial, llevando la música a un final tranquilo y pacífico.

3. Un poco allegretto e grazioso (La bemol mayor). El tercer movimiento es un Allegretto que ofrece un respiro ligero y melódico entre los movimientos más densos. Con un carácter más alegre y juguetón, este movimiento está estructurado como un intermezzo, con una melodía principal que es sencilla pero encantadora, apoyada por una orquestación transparente. Un breve trío en La bemol menor introduce un contraste rítmico y melódico, antes de que el movimiento vuelva al tema principal y cierre con una cadencia graciosa.

4. Adagio - Piu andante - Allegro non troppo, ma con brio (Do menor - Do mayor). El final de la sinfonía es monumental, comenzando con un Adagio que prepara el terreno para el tema principal del Allegro. El tema, introducido por las trompas, tiene un aire heroico y majestuoso que recuerda el Oda a la Alegría de Beethoven, pero con el inconfundible sello de Brahms. El desarrollo temático es extenso y culmina en una serie de climaxes poderosos, llevando la sinfonía a un cierre triunfal en Do mayor. La coda final, con su afirmación majestuosa, resuelve toda la tensión acumulada a lo largo de la obra, dejando una sensación de resolución y grandeza.



La Sinfonía No. 1 de Johannes Brahms es una obra maestra que combina el respeto por las tradiciones clásicas con una expresividad romántica profundamente personal. Con su riqueza melódica, complejidad armónica y rigor estructural, esta sinfonía no solo reafirmó a Brahms como uno de los grandes compositores de su época, sino que también dejó una huella indeleble en la historia de la música sinfónica. Cada uno de sus movimientos revela el ingenio de Brahms para transformar las emociones humanas en un lenguaje musical poderoso y atemporal.

La OFUNAM interpretó esta sinfonía por primera vez el 22 de noviembre de 1939 en el Anfiteatro Simón Bolívar bajo la dirección de José F. Vásquez. La ocasión más reciente en que se interpretó fue el 29 y 30 de octubre de 2022 en la Sala Nezahualcóyotl bajo la dirección de Katharina Wincor.



COMPARTIENDO LA PASIÓN POR LA MÚSICA